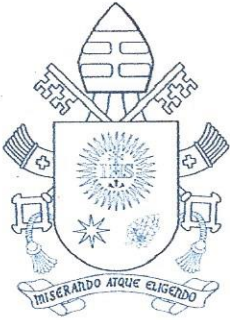


Am



Vaticano, 7 de agosto 2014

Sra. Estela de Carlotto  
Buenos Aires

Muy estimada Señora:

Por medio de estas líneas quiero hacerme cercano a Usted en estos días en que Usted se ha reencontrado con su nieto. Sé que es una alegría para la abuela que ha recorrido un largo camino de sufrimiento. Un sufrimiento que no la paralizó sino que la sostuvo en la lucha. } hoy, por esa constancia en la lucha, no es sólo su nieto el que la acompaña sino también otros 114 que han recuperado su identidad.

Gracias Señora por su lucha. No algo de corazón y pido al Señor que le retribuya tanto honor y trabajo.

Quedo a su disposición y, por favor, le pido que no se olvide de rezar por mí. Que Jesús la bendiga y la Virgen Santa la cuide.

Cordialmente,

Francisco